

La República o el período de esplendor en la prensa local (1931-1936).

Quizá con el ánimo de colaborar a la distensión del ambiente político, caldeado en 1931, apareció el 9 de septiembre el semanario **El Duende**. Salía como periódico literario, satírico, jocoso, de arte y espectáculos a las dos horas de celebrarse la corrida de ferias de aquel año y con todo un alarde informativo daba noticia del festejo taurino de aquella misma tarde. Sin embargo, su existencia fue efímera.

En esa misma línea estuvo también el semanario pro club Betis Manchego **¡Toma Goles!**, periódico que se publicó en 1932 con el subtítulo de “deportivo-taurino-cómico-musical”.

Pero la intensidad ideológica y las divergencias siguieron presentes en la vida local. La prensa política del período reflejó fielmente las dos tendencias antes apuntadas. En 1932 los socialistas sacaron a la luz pública por primera vez **El Socialista Manchego**, semanario defensor de la clase obrera que se editó hasta fines de 1938. **Democracia**, portavoz republicano-socialista hasta 1932, continuó su andadura hasta 1936 como semanario republicano radical-socialista.

La otra tendencia política contó también con sus publicaciones. En 1932 hizo acto de presencia **La Verdad**, consagrado, según destacaba en primera página, a la defensa de la religión, la Patria, la familia, el orden, el trabajo y la propiedad. Todo un programa que se situaba en la órbita del partido derechista Acción Popular. Asimismo en dicho año se editó **La Opinión**, semanario republicano de derechas dirigido por el monárquico Antonio Sánchez Escobar. El mismo director tuvo **Acción**, publicado entre 1934 y 1935 como órgano de la CEDA.

En 1934 salió una hoja bajo el título de **Dios, Patria, Rey** que, según el diario **El Pueblo Manchego**, llevó al gobernador civil de la provincia a la imposición de una multa de 5.000 pesetas a los tradicionalistas de Alcázar y a la clausura de su local por difundir “conceptos ofensivos para la República”⁵.

Por otra parte, con el subtítulo de independiente empezó a publicarse en junio de 1935 el semanario **Letra**. Su redacción fue la siguiente: Arturo Castellanos, director (se imprimía en los talleres de Castellanos); Emilio Paniagua, redactor jefe; Antón Arce, crítico de arte y dibujante; Daumán Rajete, sección deportiva; Emilio Martínez, sección taurina; Mariano Romero, Ricardo Sánchez (Gastón), Francisco A. Paniagua y “El chico de Emilio” (Emilio Paniagua Roper), como redactores; entre los colaboradores cabe citar a Rafael Mazuecos.

Para cerrar el período hay que recordar la aparición de **El Eco** que, bajo la dirección de Rosa Herrera, salía en 1936 como órgano del recién creado Instituto.

Prensa de urgencia (1936-1939).

Desde el 18 de julio de 1936 **Letra** siguió editándose hasta noviembre del mismo año. Su pie de imprenta era el siguiente: Castellanos (CNT). Pero la

tradicional imprenta sería colectivizada por sus trabajadores y a partir de finales de 1936, hasta abril de 1937, saldría con el título de **Letra Confederal**. Durante ese tiempo fue portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT-AIT).

También con carácter anarquista se publicó otro periódico en Alcázar de Cervantes, denominación con que la localidad aparecía entonces. Se llamó **El Productor Libra** y fue portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Unicos de Ciudad Real. Aparte de los editoriales y artículos sobre la guerra o la situación en Alcázar, contó con una página juvenil, poesías, dibujos, cuestiones sindicales (sobre unión con UGT) y un folletón titulado así: “Membri-lla (un pueblo que se redime por el comunismo libertario)”.

Además casi hasta el final de nuestra última guerra civil, los socialistas alcazareños continuaron editando **El Socialista Manchego**.

Franquismo y prensa (1940-1975).

Tras el final de nuestra última guerra civil ya nada sería igual en la prensa local. Todo un proceso ascendente en el periodismo alcazareño se vio truncado con la implantación del nuevo régimen dictatorial. Alcázar estuvo una década sin publicaciones periódicas y cuando empezaron a editarse de sus páginas habían desaparecido la polémica y las divergencias. Casi todo era uniformidad, casi todo eran consignas oficiales. Por ello, sólo las publicaciones que sintonizaban con el régimen impuesto y las de la Iglesia pudieron vivir. Las segundas porque el catolicismo, según indicaba Pierre Vilar, fue quien obtuvo mayores ventajas del triunfo de la “Cruzada”⁶. Las posiciones ideológico-políticas del régimen y la doctrina católica, en una síntesis Iglesia-Estado que después iría resquebrajándose paulatinamente, formaron el marco de referencia para los periódicos, boletines o revistas que se editaron durante el período.

En dicho ambiente, la primera publicación periódica que vio la luz, en 1951, fue **Hombres, Lugares y Cosas de la Mancha**. En realidad se trata de una obra periódica editada por Rafael Mazuecos Pérez-Pastor hasta la actualidad en la que se recoge una serie de artículos y estudios, acompañados de fotografías, que constituye una verdadera muestra de intrahistoria comarcal. La historia aparece en los cuadernos de Mazuecos realizada por la gente de a pie, por las personas del pueblo llano, que se alzan así en indiscutibles actores de ella.

Dos años después, en 1953, salía el primer número del **Ferrocarril Católico**, que aún subsiste, como boletín mensual auspiciado por la Hermandad Ferroviaria de Nuestra Señora la Virgen de Gracia y de San José. También en ese año empezó la publicación de **Unidad** que, como portavoz de la Guardia de Franco y bajo la dirección de Manuel Rubio Herguido, se mantuvo mensualmente hasta 1955.

